

---

## *Chamisha Yamim*

Alvaro Matud Juristo

*Universidad Complutense de Madrid*

**Título original:** *Chamisha Yamim*

**Título en inglés:** *5 Days*

**Nacionalidad:** Israel, **Año:** 2005

**Director:** Yoav Shamir

**Productor:** Moshe Levinson

**Director de fotografía:** Alon Zingman, Amit Shalev, Claudio Steinberg, Eytan Harris, Gil Mezman, Mahmoud Albaied, Nadav Lapid, Shai Goldman Yoav Shamir, Yossi Aviram

**Música:** Ophir Leibovitch

**Montaje:** Arik Lahav-Leibovitz

**Formato:** Digital Betacam / Color

**Duración:** 93 min.

**Productora:** Profile Productions LTD

**Sinopsis:** El 15 de Agosto de 2005, Israel comenzó la retirada de la Franja de Gaza. En un movimiento unilateral decidido por el Gobierno de Israel, los colonos Judíos fueron expulsados de sus casas y aldeas. Después de años de confrontación con los palestinos, el ejército israelí se ha ganado la reputación de firmeza. Por primera vez, se ve forzado a asestar su puño de hierro contra la población judía. Esta película le sigue la pista a los eventos claves de la retirada a lo largo de los cinco días. El acceso sin precedentes al ejército Israel y a los colonos abren las puertas al equipo de filmación, quienes simultáneamente siguen a los personajes clave involucrados en el evento como el General Dan Harel, Jefe del Comando Sur, a cargo de la retirada seguido por el director Yoav Shamir. Este mosaico humano cuenta la historia de la retirada desde varias perspectivas suministrando la narrativa de una sociedad israelita en toda su complejidad, enfrentándonos a un momento histórico único.

Yoav Shamir es un realizador israelí conocido internacionalmente a raíz de su anterior documental *Checkpoint* (2003), centrado en las historias personales de los palestinos que debían cruzar todos los días los puestos de control israelíes y la actitud de los soldados encargados de custodiarlos. En *Five Days*, su última producción, a la espera de su anunciada *It Used to Be a Great Flag*, mantiene su preocupación por captar las consecuencias personales de los conflictos políticos.

Aunque *Checkpoint* recibió numerosos elogios, se le criticó que empleaba la técnica de emplear la cámara presente en el lugar de los hechos, mientras que hacía muy poco por encontrar un significado a todo lo que veía. Se limitaba a observar lo que constituían pequeños dramas desconocidos, para olvidarse de ellos y pasar a otra cosa. Quizá por eso, en *Five Days* ha intentado algo más que poner la cámara para registrar el lado humano de la historia. En esta ocasión, Shamir intenta mostrar el hacerse mismo de un acontecimiento histórico: la retirada obligada de los colonos israelíes de la Franja de Gaza del 10 al 15 de agosto de 2005. Los colonos debían abandonar sus tierras, en las que algunos llevaban treinta años, antes de que el ejército israelí les desalojara por la fuerza y perdieran sus indemnizaciones. Durante cinco días se libró una incruenta batalla entre 40.000 soldados y 8.000 colonos, con el único acuerdo de evitar el derramamiento de sangre judía. El resultado es una película que revela al documental como un instrumento privilegiado no sólo para conocer la historia sino para entrar en el laboratorio donde se generan los hechos históricos, siempre que –habría que matizar– conozcamos con antelación la fecha y el lugar en que el acontecimiento se va a producir.

Ese era el caso del tema de *Five Days*, pues el gobierno había dado un ultimátum a los colonos israelíes para que abandonaran la zona. Esta previsibilidad hizo posible planificar el documental para rodarlo desde todos los puntos de vista de los distintos actores en juego: el general encargado de la evacuación, el líder del movimiento antievacuación y los líderes de las colonias más radicales. De esta forma, se produce la magia de asistir a la gestación del hecho histórico, con una simultaneidad sin precedentes: somos testigos de las decisiones del Ejército y de las reacciones que suscita en los colonos, además del reflejo que se produce a través de los medios. La estructura cronológica de la película, se remarca con una organización de las imágenes día

por día. En el montaje, se ha cuidado el equilibrio entre las secuencias protagonizadas por el ejército y las centradas en los colonos.

Al reflejar en directo todos los puntos de vista, y filmar a los protagonistas desde su propia actuación y no como meros entrevistados, el espectador advierte que tiene los elementos necesarios para comprender lo que pasó. Incluso entre los que tomaron parte en esa escalada de tensión, como Raffi Ben Bassat –líder de la resistencia cívica contra el desalojo- no dudan en reconocer la objetividad del documental. A pesar de que en el documental se hace patente el radicalismo de los colonos, Raffi se mostraba satisfecho del resultado y declaraba en el Festival de Cine Histórico de La Laguna (2006): “así fueron esos cinco días: eso es lo que pasó”. Un ejemplo, por tanto, de cómo el cine documental puede contar la historia respetando toda su complejidad.

La honestidad de *Five Days* alcanza también a su indirecta reflexión sobre el estatuto del documental. Desde el principio se opta por la ausencia de intermediarios entre el espectador y la acción, pero nunca se oculta la presencia de la propia cámara, para engañarnos con una falsa objetividad. Los protagonistas de la acción se dirigen a los cámaras y también se aprecia el cambio de actitud de las personas cuando perciben su presencia. La secuencia final parece un guiño a todos aquellos que piensan que se ha conseguido trasladar la realidad al formato audiovisual: al terminar sin derramamiento de sangre el traslado forzoso de los colonos, el general israelí es preguntado por su opinión personal, y contesta con la condición de que no filmen la respuesta. El plano en negro de la cámara apagada es el símbolo de la limitación que la historia real impone a la filmada.